

Campañas por trabajo decente en megaeventos deportivos en Brasil

Estrategias sindicales innovadoras en el sector de la construcción

MAURÍCIO ROMBALDI

■ Introducción

En 2007 y en 2009 Brasil fue oficialmente designado como el país sede de la Copa Mundial de Fútbol 2014 y de los Juegos Olímpicos 2016, respectivamente, lo que puso en un primer plano al sector de la construcción¹. Para la ejecución de proyectos relacionados con estos megaeventos deportivos, los gastos se estimaron en decenas de miles de millones de reales para obras en puertos,

Este artículo busca comprender en qué medida el proceso originado en las campañas por el Trabajo Decente Antes y Después de 2014 y 2016 –desarrolladas por la Internacional de los Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM) durante la Copa Mundial Brasil 2014 y los Juegos Olímpicos Río 2016– impulsó acciones en los ámbitos nacional e internacional articuladas por los sindicatos de la construcción en el país. Se trata de entender cuáles fueron los éxitos y las permanencias entre las dos campañas.

Maurício Rombaldi: es doctor en Sociología por la Universidad de San Pablo (USP) y profesor adjunto de la Universidad Federal de Paraíba (UFFB). Su línea de investigación se centra en el análisis de la globalización, las relaciones de trabajo y el sindicalismo. En especial, se destacan sus estudios sobre internacionalización sindical y regulación del trabajo en los niveles nacional e internacional.

Nota: este estudio fue elaborado a partir de reflexiones producidas en investigaciones previas sobre estrategias sindicales internacionales en la Copa Mundial de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) Brasil 2014, actualizadas con el análisis de las estrategias sindicales desarrolladas durante los preparativos de los Juegos Olímpicos Río 2016. Traducción del portugués de Claudia Solans.

Palabras claves: construcción, eventos deportivos, federaciones sindicales internacionales, sindicatos, Brasil.

1. El sector de la construcción es considerado aquí de forma general, sin discriminar *construcción civil* (edificaciones) y *pesada* (infraestructura). Esta distinción no resultó útil para el análisis porque el estudio considera ambos sindicatos y porque, en términos legales, hay cuestionamientos sobre las bases de representación, lo que lleva a casos en que los sindicatos de la construcción civil representan obras, en teoría, vinculadas a la construcción pesada.

Los preparativos para los Juegos en Brasil fueron objeto de estrategias sindicales innovadoras ■

aeropuertos, proyectos de movilidad urbana y la construcción o reforma de estadios en los que estuvieron involucrados millares de trabajadores. Los conflictos provenientes de la ecuación entre inversiones públicas, ganancias privadas y condiciones de trabajo fueron semejantes a los verificados en ediciones anteriores, como la Copa de Sudáfrica 2010 y las Olimpiadas de Londres de 2012. En función de esto, al igual que en el continente africano, los preparativos para los Juegos en Brasil fueron objeto de estrategias sindicales innovadoras en el sentido de promover la articulación entre organizaciones sindicales nacionales e internacionales.

Este estudio analiza la acción sindical dentro de procesos de globalización económica. En especial, se trata del desarrollo de prácticas sindicales internacionales en el sector de la construcción, condicionadas por estrategias orientadas a la promoción de buenas condiciones de trabajo en los preparativos de megaeventos como la Copa Mundial y los Juegos Olímpicos en Brasil. El análisis se orienta a comprender cómo el proceso puesto en marcha por la Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2014, una acción desarrollada por la Internacional de los Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICTM), impulsó la internacionalización de los sindicatos de trabajadores de la construcción en Brasil, por medio de la articulación internacional de pautas y estrategias y del establecimiento de vínculos institucionales. Se busca de esta manera actualizar las reflexiones sobre los efectos de esta campaña al considerar la continuidad de los resultados alcanzados por las estrategias sindicales de 2014 en las desplegadas en los preparativos de los Juegos de 2016.

De modo general, se observa que la experiencia previa de la ICTM en la adopción de estrategias dirigidas a megaeventos deportivos, el planteo de negociaciones con los organizadores de la Copa –interlocutores no tradicionales del movimiento sindical– y la falta de articulación nacional entre sindicatos brasileños generó la predisposición de estos para adherir a la campaña internacional y al estrechamiento de los vínculos con la Federación Sindical Internacional (FSI). En términos específicos, el ingreso de los sindicatos en la campaña implicó la adopción, en Brasil, de una agenda internacional orientada a megaeventos deportivos. Con la mediación de una organización extranjera, se constituyó una inédita pauta nacional de consenso entre los sindicatos brasileños que influyó en las negociaciones locales. La continuidad de esta experiencia, sin embargo, se muestra amenazada.

Para el estudio se utilizó la metodología analítica de recursos de poder², que hace referencia a la capacidad de los sindicatos de actuar estratégicamente, basados en movilizaciones colectivas. En líneas generales, tal abordaje trata de considerar la capacidad de los sindicatos de reconocer y utilizar de forma estratégica cuatro dimensiones fundamentales del poder sindical, en especial los poderes *estructural, institucional, asociativo y social*. Con relación a los datos analizados, se utilizaron dos fuentes principales. En un primer momento, entrevistas realizadas a dirigentes sindicales de diez ciudades sedes de la Copa 2014, en investigación de posdoctorado. Luego, exclusivamente para el presente texto, se actualizaron datos obtenidos en entrevistas realizadas a líderes del sindicato de la ciudad anfitriona de los Juegos Olímpicos 2016 y otras a dirigentes de la ICM. Adicionalmente se recolectaron documentos de campaña, pautas de negociación, acuerdos colectivos firmados regionalmente y datos como fuente secundaria disponibles en internet sobre el impacto de la estrategia sindical en la prensa nacional durante ambos megaeventos deportivos.

■ La internacionalización sindical y los megaeventos deportivos en Brasil

Los análisis sociológicos acerca de las transformaciones en el mundo del trabajo han señalado la emergencia de desafíos para la organización de los trabajadores nacionalmente establecida. Por un lado, las relaciones productivas se fueron alterando, así como se modificaron las características de los trabajadores y la forma en que estos se relacionan con las actividades que desempeñan. Por otro, la institucionalización de los sindicatos tiene una raíz moderna –caracterizada por la concentración de grandes contingentes de trabajadores en empresas nacionalmente estructuradas– que empieza a poner en jaque su capacidad de organización y de movilización en diversas categorías profesionales. En este contexto, surgen estrategias sindicales de articulación de agendas y acciones en el ambiente internacional como alternativa de superación de *impasses* organizativos.

No obstante, el *poder estructural* del sector brasileño de la construcción fue significativo durante el *boom* de empleos que tuvo lugar en el transcurso de los gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff. Este sector se destacó por la adjudicación de un conjunto de obras que formaron parte del

2. Según Schmalz/Dörre 2017.

Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC)³ y de los preparativos para la realización de la Copa Mundial de Fútbol y también por una serie de conflictos laborales. De acuerdo con el informe del Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE)⁴, solo en 2012 –un año después del inicio de las obras en los estadios que serían utilizados para el Mundial– 19% de las huelgas realizadas en el ámbito privado en todo el país estallaron en el sector de la construcción. En el mismo sentido, una investigación encomendada por la Federación Nacional de los Trabajadores de las Industrias de la Construcción Pesada (FENATRA COP)⁵ estimó que 501.000 trabajadores de la construcción civil, pesada y de montaje industrial habrían participado de huelgas en ese año. Este dato evidencia, sobre todo, la capacidad de movilización de los trabajadores concentrados en los obradores del país, ligada al poder de negociación en el mercado de trabajo, en función de los plazos para la entrega de las obras y los bajos índices de desempleo⁶.

Sin embargo, la emergencia de tales conflictos estuvo relacionada con concomitantes dificultades en términos de *poder asociativo* que enfrentaron los sindicatos brasileños. Paralizaciones como las ocurridas en 2011 en las usinas hidroeléctricas de Santo Antônio y Jirau, en el estado de Rondônia, estuvieron marcadas no solo por la participación de casi 38.000 trabajadores, sino también por una desconexión entre las cúpulas sindicales y sus representados que incluso sorprendió a los sindicatos (Veras).

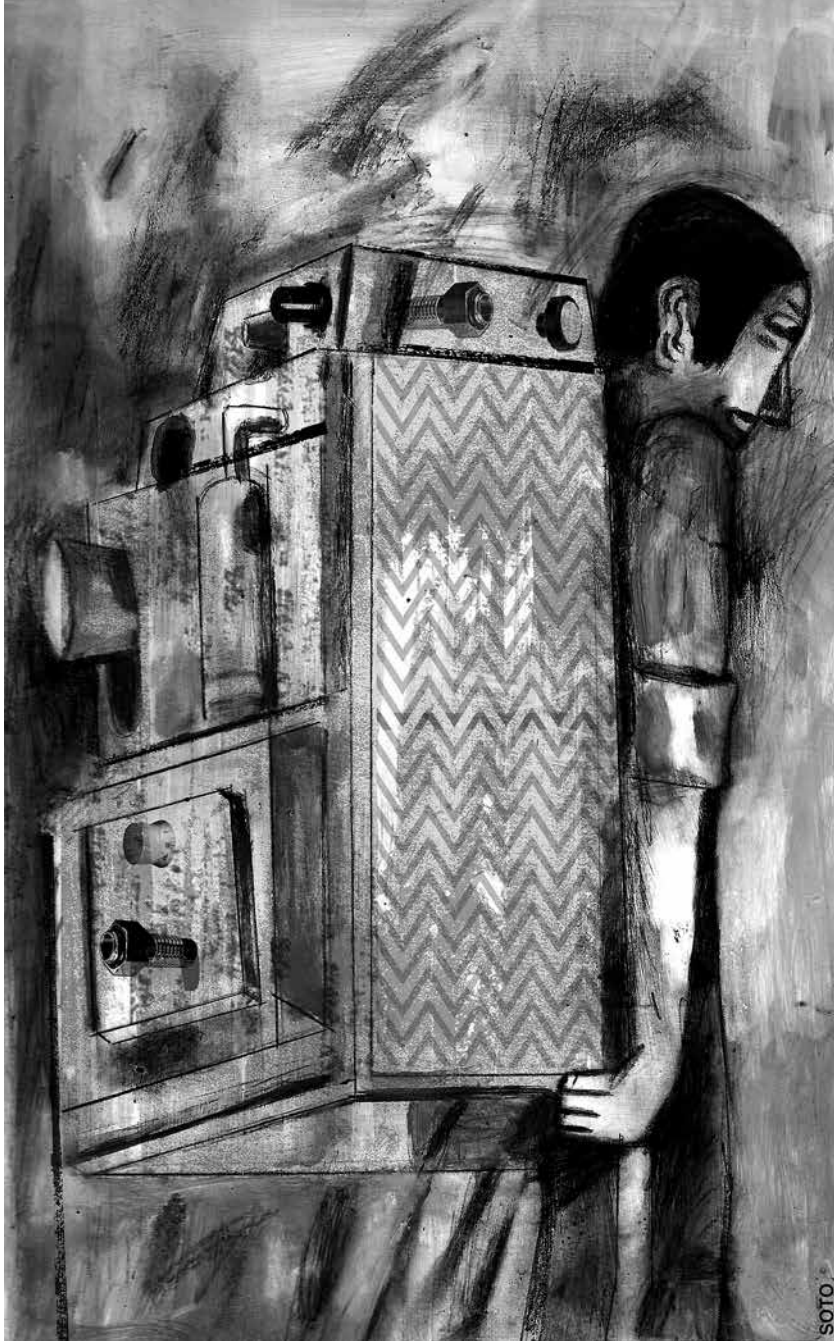
Asimismo, se constataron huelgas espontáneas en obras de los estadios de la Copa, como las que irrumpieron entre agosto y septiembre de 2011 en el Maracanã, y en marzo de 2012 en el Arena da Amazônia, que se caracterizaron porque la articulación entre trabajadores y sus representantes sindicales tuvo lugar solo después del inicio de los conflictos. En el caso del estadio carioca, la primera huelga se inició a causa de un accidente de

3. El PAC consiste en un conjunto de políticas orientadas a acelerar el crecimiento económico del país. Corresponde a un programa de desarrollo lanzado en 2007, durante el gobierno de Lula, y tuvo como foco prioritario la realización de obras de infraestructura.

4. DIEESE: «Balanço das greves em 2012» en *Estudos e Pesquisas* N° 66, 5/2013, disponible en <www.dieese.org.br/balancodasgreves/2012/estPesq66balancogreves2012.pdf>, fecha de consulta: 16/7/2015.

5. FENATRA COP: «Avaliação das greves de 2012», disponible en <www.fenatracop.com.br/index.php/informativo-aos-filiados/17-avaliacao-das-greves-de-2012/download>, fecha de consulta: 16/7/2015.

6. La tasa de desempleo en el país en 2012 era de 5,5%, porcentaje que puede ser considerado muy bajo en comparación con el 12,6% alcanzado tanto en 2002, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, como en enero de 2017, durante el gobierno de Michel Temer. V. IBGE, tasa de desempleo media anual.



trabajo; la segunda, a raíz de una acusación de provisión de comida en mal estado contra el consorcio liderado por la empresa Odebrecht. En Manaus, la paralización fue motivada por denuncias de acoso laboral ejercido por representantes de la constructora Andrade Gutiérrez. En todos estos casos, el *poder institucional*, que comprende el amparo legal de negociaciones anuales entre empleadores y asalariados, contribuyó a la legitimidad de los sindicatos⁷ que, ante estos conflictos imprevistos, organizaban las movilizaciones, ampliaban pautas de reivindicación y avanzaban en negociaciones.

Por otro lado, los preparativos de la Copa de 2014 trajeron novedades en términos de pautas sindicales y de estrategias en el sector de la construcción en el país, sobre todo en función de una campaña sindical iniciada en el exterior por la ICM, junto con organizaciones brasileñas. En este contexto, las acciones en torno de megaeventos deportivos inauguraron un panorama organizativo internacionalizado, hasta entonces desconocido en este sector económico. Considerando tal escenario, las siguientes preguntas orientaron nuestro análisis: ¿la internacionalización sindical sería una alternativa concreta ante los desafíos impuestos por las transformaciones del capitalismo? ¿Cuáles son los obstáculos para la internacionalización de los sindicatos nacionalmente establecidos? ¿En qué medida iniciativas internacionales como la Campaña por Trabajo Decente influyen en las prácticas locales desarrolladas por sindicatos brasileños del sector de la construcción?

Las prácticas sindicales internacionales pueden ser definidas por medio de la relación bilateral establecida directamente entre sindicatos de diferentes países o a través de las acciones desarrolladas por organizaciones sindicales globales con sus afiliados. Ellas corresponden, sobre todo, a acciones dirigidas a empresas transnacionales y organismos multilaterales o a diversas campañas relativas a temáticas tales como igualdad de género, inmigrantes, trabajo decente y, en los últimos años, megaeventos deportivos.

7. En Rio de Janeiro intervino el Sindicato de los Trabajadores de las Industrias de la Construcción Pesada (SITRAICP/RJ); en Manaus, el Sindicato de los Trabajadores en las Industrias de la Construcción Pesada del Amazonas (SINTRAPAV/AM). Cabe mencionar, sin embargo, que el sector de la construcción está marcado por conflictos intrasindicales, dada la división legal entre categorías profesionales definidas por el Estado como «construcción civil» y «construcción pesada». La falta de claridad entre las diferentes categorías implica, comúnmente, conflictos por la definición de la base legal de representación de los trabajadores. Este fue el caso, por ejemplo, de las disputas sindicales por la representación de trabajadores en los estadios de Recife y Belo Horizonte.

La participación de los sindicatos en actividades promovidas por la Organización Internacional del Trabajo (oit)⁸, en negociaciones sobre las definiciones de los mecanismos multilaterales de gobernabilidad –tal el caso del Mercosur⁹– o, incluso, en la creación de institutos de cooperación internacional¹⁰

ha demostrado una inclinación a la internacionalización de sus prácticas. Este movimiento, sin embargo, no es homogéneo y se desarrolla en diferentes ritmos y trayectorias. En otro trabajo (Rombaldi 2012) he apuntado el caso de la internacionalización de las prácticas sindicales del sector metalúrgico y de telecomunicaciones, en las que variables como la afiliación a diferentes centrales sindicales, las experiencias de intercambio y las características sectoriales fueron significativas para la predisposición a la adopción de estrategias que ampliaran el objetivo nacional. En estos casos, las capacidades de aprendizaje de competencias internacionales específicas¹¹ fueron la llave para el éxito de los proyectos de internacionalización sindical.

En la última década, las campañas sindicales internacionales dirigidas a la promoción de mejores condiciones de trabajo, el fortalecimiento sindical y el establecimiento de acuerdos con empresas transnacionales han aumentado considerablemente¹². Brasil viene adquiriendo protagonismo en el mapa de tales estrategias, no solo por contar con la presencia de una serie de empresas involucradas en la pauta sindical internacional –como Walmart, Prosegur y Arauco¹³–

La participación en actividades promovidas por la oit ha demostrado una inclinación a la internacionalización ■

8. Por ejemplo, las Conferencias de la oit sobre Trabajo Decente llevadas a cabo en 2012 o los diversos foros y grupos tripartitos sobre relaciones de trabajo promovidos en conjunto con centrales sindicales brasileñas.

9. En relación con la participación sindical en los debates del Mercosur, v. el caso del Grupo de Trabajo 10 y las propuestas de las comisiones sindicales metalúrgicas para temas comerciales y productivos, como la de la Tarifa Externa Común de 1994.

10. Como el Instituto de Cooperación Internacional de la Central Única de Trabajadores (cut), creado en el 11^{er} concut, en 2012. Tal organismo busca, entre otras cosas, invertir la lógica de la cooperación internacional y la solidaridad sindical establecida desde fuera. V. referencia a la creación del instituto en <www.cut.org.br/destaques/22842/cut-cria-seu-instituto-de-cooperacao>, fecha de consulta: 9/9/2013.

11. Cierta tipo de capital militante desarrollado por liderazgos internacionales *cutistas* –por medio del aprendizaje acerca del funcionamiento de proyectos y articulaciones políticas internacionales– ha sido fundamental para la capacidad de intervención de organizaciones nacionales en espacios globales (Rombaldi).

12. Desde los años 2000, las federaciones sindicales internacionales establecieron la casi totalidad de sus acuerdos con empresas transnacionales. Son excepciones los acuerdos con empresas alemanas, por ejemplo, firmados previamente por ciertas particularidades de las relaciones sindicales.

13. Walmart, Prosegur y Arauco corresponden a los sectores del comercio, seguridad y forestal, respectivamente. Mientras las dos primeras son objeto de campañas promovidas por uni Global Union, la última es asunto de la icm.

sino también por ser sede de grandes eventos deportivos, que constituyen oportunidades para la ampliación de estrategias sindicales, ya que participa gran cantidad de trabajadores en los preparativos. Además, en términos de aumento de *poder estructural*, a los sindicatos locales se les hacía necesaria la *capacidad de intermediación* en la negociación con entidades no tradicionales –tales como los comités organizadores nacionales e internacionales–, a lo que se sumaban la conveniencia de acumular una *expertise* sindical que sirviera de apoyo a las organizaciones sociales establecidas en el país sede y, finalmente, la posibilidad de promover la articulación entre agendas nacionales e internacionales teniendo en cuenta el fortalecimiento del eslabón entre los diferentes niveles de organización de trabajadores.

Con la organización de los mundiales de fútbol, la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) se convirtió en un vehículo de penetración de capital en las economías nacionales, ya que a través de la apertura de mercados para patrocinadores pasó incluso a ejercer funciones semejantes a las de una empresa transnacional¹⁴. La influencia de la FIFA, sin embargo, va mucho más allá de la organización de los juegos. Establece una serie de imposiciones a los países sede de las Copas, como exigencias de infraestructura y de establecimiento de garantías legales para la protección de patrocinadores –por medio de zonas comerciales y exenciones fiscales, por ejemplo–, sin una explícita mención a la protección social de los trabajadores involucrados (McKinley).

Los megaeventos deportivos revelaron nuevas formas asumidas por la dinámica capitalista y, como consecuencia, las organizaciones sindicales globales empezaron a buscar alternativas organizativas. La campaña Play Fair¹⁵, por ejemplo, resultó de la constitución de un *poder social* de articulación entre

**Los megaeventos
deportivos revelaron
nuevas formas
asumidas por la
dinámica capitalista** ■

organizaciones sindicales internacionales y ONG asociadas que apuntaban a unificar acciones dirigidas a grandes eventos deportivos, como la Copa del Mundo y las Olimpiadas. Compuesta por la Confederación Sindical Internacional (CSI), las federaciones sindicales internacionales Industrial –que representa, entre otros, a los

14. Sobre la FIFA como empresa transnacional y la International Sports and Leisure (ISL) como empresa de marketing deportivo umbilical a la FIFA, v. McKinley (2011). La ISL es la pieza clave en la relación establecida con las grandes empresas patrocinadoras y de comunicaciones. Además, obtuvo los *naming rights* de la Copa y pasó a tener un papel comercial central en la definición de contratos relacionados con los Juegos.

15. La campaña Juego Limpio, en traducción libre.

trabajadores textiles-, la ICM y la ONG Clean Clothes Campaign, esta campaña apuntó a la promoción de buenas condiciones de trabajo en la producción textil. En especial, buscó establecer criterios sociales mínimos relativos a las condiciones en las que desempeñan tareas los trabajadores involucrados en los preparativos de los juegos. La campaña estuvo dirigida a las Olimpiadas 2012 de Londres y obtuvo resultados bastante positivos. Entre ellos, se destacan un acuerdo entre sindicatos ingleses y el comité organizador de los Juegos, la influencia en los procedimientos de contratación de empresas tercerizadas –por medio de la implementación de un código sobre tercerización que abarcaba derechos humanos internacionalmente reconocidos–, así como las denuncias de condiciones sufridas por los trabajadores chinos que confeccionaban mascotas y de auditorías fraudulentas e ineficaces¹⁶.

Otro caso destacable tuvo lugar en ocasión de los preparativos para la Copa Mundial Sudáfrica 2010: la primera experiencia de la ICM en la organización de campañas para asegurar buenas condiciones de trabajo durante los preparativos de los mundiales de fútbol, llamada Campaign for Decent Work Towards and Beyond 2010¹⁷, en la que actuó como intermediaria en la relación entre sindicatos nacionales con diferentes posicionamientos políticos, fomentó investigaciones y reuniones de negociación e hizo *lobby* ante la FIFA. Específicamente, la ICM organizó reuniones en Zúrich, a las que invitó a sindicalistas sudafricanos y de la CSI y a representantes de la FIFA, como el presidente Joseph Blatter y el secretario general, Jérôme Valcke. Además de tratar cuestiones planteadas por los trabajadores, junto con el gobierno sudafricano y el Comité Organizador local de los juegos, la FIFA acordó incluir sindicatos en las visitas de inspección a las obras de la Copa. Entre los resultados de la campaña, también se destacan la inclusión de los sindicatos locales en las inspecciones a los estadios, el aumento de 39% de los índices de sindicalización en el sector entre 2006 y 2009 y la conquista de un reajuste salarial de 12%, después de la realización de una huelga nacional en julio de 2009¹⁸. En todos los casos, en las campañas desarrolladas en Londres y en Sudáfrica, las agendas y estrategias sindicales nacionales dieron muestras de la búsqueda de nuevos aires, provenientes de una brisa internacional.

16. V. acuerdo entre el Comité Organizador Local de los Juegos de Londres y la Trade Union Congress/Play Fair, febrero 2012, e informes producidos por la CSI: «Toying with Workers Rights» y «Rio 2016: The Social Performance of Event Organisers and Key Corporations».

17. «Campaña por Trabajo Decente Rumbo a 2010 y más allá», traducción libre del título en inglés.

18. Fuente: documento de evaluación de campaña de la ICM, 2010.

■ La Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2014

Los preparativos para la Copa 2014 en Brasil y la expectativa de generación de empleos están íntimamente vinculados con las grandes inversiones en obras de infraestructura. Según datos del Ministerio de Deporte, en 2010¹⁹ se esperaba que el impacto económico de la Copa creara cerca de 330.000 puestos de trabajo permanentes entre 2009 y 2014, además de otros 380.000 empleos temporarios solo en 2014. En el caso del sector de la construcción, esto estuvo relacionado con el planeamiento de obras en 12 aeropuertos, 6 puertos y otros 44 proyectos de movilidad²⁰. Además, se realizó la construcción o la reforma de 12 estadios²¹, con inversiones calculadas en 8.300 millones de reales (unos 3.600 millones de dólares)²². Hasta mayo de 2012, sin embargo, los medios de comunicación estimaban que solo 25% de los proyectos de transporte había concluido el proceso de licitación²³, y 41% de las obras para la Copa todavía no se había iniciado²⁴. Este escenario de atrasos en la ejecución de las obras, debido a la presión para su conclusión dentro de los plazos estipulados por la FIFA, terminó mostrándose problemático para las condiciones de trabajo en el sector, pero positivo en términos del *poder de negociación* sindical.

En los preparativos del evento brasileño, las contradicciones de la ecuación entre inversiones públicas, ganancias privadas y reducidas contribuciones sociales fueron tan evidentes como en la Copa 2010 en Sudáfrica (Rombaldi/Cottle). Bajo tal perspectiva, la ICM lanzó la Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2014 el 31 de marzo y 1º de abril de 2011, en Río de Janeiro. Los organizadores de la Copa –interlocutores no tradicionales del movimiento sindical–, las experiencias previas de la ICM en campañas sindicales en megaeventos deportivos y las expectativas generadas por los Juegos hicieron de la campaña internacional un espacio atrayente para la adhesión de las organizaciones sindicales brasileñas

19. Ministerio de Deporte: «Impactos econômicos da realização da Copa de 2014 no Brasil», 3/2010.

20. Ministerio de Deporte: «Balanço final para as ações da Copa do Mundo FIFA Brasil 2014», 12/2014.

21. Durante el periodo, de hecho, se construyeron o reformaron 14 estadios. Además de los 12 planeados para la Copa 2014, otros dos, privados: el Arena Grêmio, en Porto Alegre, y el Arena Palmeiras, en San Pablo.

22. Fuente: Ministerio de Deporte: «Balanço final para as ações da Copa do Mundo FIFA Brasil 2014», cit.

23. Dimmi Amora: «Copa tem só 25% de obras de mobilidade urbana licitadas, diz TCU» en *Folha de S. Paulo*, 2/5/2012, disponible en <www1.folha.uol.com.br/esporte/1084662-copa-tem-so-25-de-obras-de-mobilidade-urbana-licitadas-diz-tcu.shtml>, fecha de consulta: 24/9/2013.

24. «40,6% das obras da Copa do Mundo de 2014 ainda não começaram, segundo governo federal» en *UOL Copa*, 23/5/2012, disponible en <<http://copadomundo.uol.com.br/noticias/redacao/2012/05/23/41-das-obras-da-copa-do-mundo-de-2014-ainda-nao-comecaram-segundo-governo-federal.htm>>, fecha de consulta: 24/9/2013.

de la construcción. Esto puede comprobarse en el significativo crecimiento de organizaciones brasileñas afiliadas a la ICM en razón de la campaña. Mientras en 2010 solo 5 organizaciones sindicales estaban afiliadas, en diciembre de 2012 había 25 entidades orgánicamente vincu-

Mientras en 2010 solo 5 organizaciones estaban afiliadas, en diciembre de 2012 había 25 entidades vinculadas a la ICM ■

ladas a la federación internacional. En Brasil, la ICM fue la promotora y principal articuladora de la acción junto con 17 sindicatos, 6 federaciones estaduais y 2 confederaciones brasileñas²⁵. La FSI fue la responsable de reunir organizaciones de diversas orientaciones políticas, consolidar y distribuir informaciones relativas a huelgas y acuerdos localmente establecidos, producir materiales de campaña, promover eventos nacionales e internacionales entre entidades sindicales, organizadores de la Copa, representantes de gobiernos y la OIT, así como de entablar negociaciones con la FIFA en Suiza. La ICM buscó ampliar su *influencia social* por medio de acuerdos estratégicos con varios socios, como la CSI y la Streetnet²⁶, en el intento de elaborar un programa y un mecanismo nacional de acciones. Sin embargo, las iniciativas articuladas con representantes de otros sectores fueron escasas.

La configuración sindical brasileña en el ámbito de la construcción era compleja y traía *dificultades para la ampliación de los recursos de poder estructural*. Las organizaciones sindicales participantes de la campaña, en su mayoría, representaban a trabajadores de las ciudades sede²⁷ de la Copa y estaban afiliadas a cuatro centrales sindicales distintas: Central Única de Trabajadores (CUT), Fuerza Sindical (FS), Unión General de Trabajadores (UGT) y Nueva Central Sindical de Trabajadores (NCST). Además de las divisiones internas constatadas entre sindicatos de las centrales, se observó una significativa desarticulación entre los sindicatos y sus confederaciones. Hasta 2011 no había experiencia significativa de una negociación nacional que apuntara a temas como el acuerdo salarial unificado entre los distintos estados brasileños, demanda recurrente entre los líderes entrevistados. Además, no se observaron campañas sindicales nacionales regulares por parte de las confederaciones durante los tres años de la campaña internacional. Así, el

25. Sindicatos participantes de la campaña: STICC-POA, SINTRACON-CTBA, SINTRAPAV-PR, SINDECREP-SP, Sindicato Solidaridad - São Caetano/SP, SINDPRES-SP, SINTRAPAV-SP, SINDECREP-RJ, SITRAICP-RJ, SINTRACONST-ES, SITRAMONTI-MG, STICMB-DE, SINTRAICCCM-MT, SINTEPAV-BA, SINTEPAV-CE, STICONTTEST-AM, SINTRACOM-SBC. Federaciones de nivel estatal: FETICOM-SP, FETICOM RS, FETRACONSPAR, FETRACONMAG-ES, FETIEMT, FSCM-CUT. Federaciones nacionales y confederaciones: FENATRA COP, CONTICOM/CUT.

26. La Streetnet es una alianza de organizaciones de vendedores informales de diversos países, fundada en 2002 en Sudáfrica, que actúa en la promoción de los derechos de estos trabajadores.

27. La estrategia de la ICM tuvo como eje inicial la búsqueda de la articulación entre sindicatos de las ciudades sedes. Sin embargo, en el discurrir de la campaña, sindicatos de otras regiones se unieron a las acciones propuestas.

espacio ocupado por la FSI en la campaña sirvió como punto de intersección entre los brasileños. En palabras de un dirigente sindical, el espacio internacional se había vuelto un ambiente en el que «se discutía solo lo que era posible para llegar a un consenso (...) las diferencias no negociables quedaban de lado».

Hasta el lanzamiento de la campaña –realizado en Río de Janeiro con la presencia de una significativa delegación sindical internacional–, el vínculo entre los sindicatos brasileños de la construcción y la ICM era exiguu. Como se mencionó, en 2011 solo cinco organizaciones sindicales brasileñas integraban la federación internacional²⁸. La entrada de un gran contingente de sindicatos en una acción pionera implicó la decisión de establecer un comité gestor de la campaña con ocho organizaciones²⁹ que, más adelante, dado el interés de participar, fue ampliado, a fin de permitir que todos los sindicatos compusieran un foro más amplio. En ese espacio se empezaron a consolidar y revisar los planes estratégicos de la campaña.

Para mantener el modelo de campaña desarrollado en Sudáfrica, la ICM y los sindicatos brasileños también elaboraron una plataforma de acciones que tuvo como resultado un *manifiesto*, que representó un primer consenso sobre las demandas del sector de la construcción en el país. De tal esfuerzo resultó la posterior elaboración de una *Pauta Nacional Unificada*, un documento inédito, en el cual los brasileños proponían un acuerdo nacional con pisos salaria-

les unificados, beneficios sociales y garantías de organización por lugar de trabajo, entre otros puntos³⁰.

**La ICM y los sindicatos
brasileños elaboraron una
Pauta Nacional Unificada,
un documento inédito ■**

Sin embargo, el nuevo *modus operandi* sindical no estuvo restringido a la redacción de un documento consensuado. Las activida-

des de campaña convocadas por la ICM en las ciudades sede de la Copa eran coordinadas a partir de una dinámica atípica entre sindicatos separados en diferentes centrales sindicales. Con la participación de todas las organizaciones, generalmente las acciones eran organizadas por el sindicato anfitrión, que promovía visitas al estadio de la ciudad, reuniones con gobernantes y organizadores locales de la Copa, prensa y otros organismos. Tales actividades eran difundidas en el sitio de la ICM y en un *blog* de campaña diseñado especialmente, así como las actividades desarrolladas en el exterior por la federación internacional junto

28. CONTICOM, FETICOM-SP, FETICOM-RS, SINDPRESF y Sindicato Solidaridad-São Caetano/SP.

29. CONTICOM, FENATRA COP, SITRAICP/RJ, SINTRAPAV/PR, FETRA CONMAG/ES, SINTEPAV/BA, FETICOM/SP y Sindicato Solidaridad-São Caetano/SP.

30. V. documento original de la Pauta Nacional Unificada, 6/3/2012.

con organizaciones sindicales «claves», sobre todo las europeas, que confluieron en proyectos de apoyo a las acciones desarrolladas en Brasil.

Otro hecho merece destacarse respecto de la redacción de la Pauta Unificada: el 18 de noviembre de 2011, mientras las organizaciones brasileñas participantes de la campaña estaban reunidas en San Pablo por gestiones relativas al documento, representantes de la ICM se reunían en Zúrich con la FIFA para proponer una agenda común en temas tales como las condiciones de trabajo en las obras y las huelgas en Brasil. Inmediatamente después del encuentro en Europa, el secretario general de la ICM se comunicó vía teleconferencia con la capital paulista, a fin de intercambiar información sobre ambas reuniones.

El 6 de marzo de 2012, bajo la consigna «Los trabajadores también deberían formar parte de los Juegos de 2014», la Pauta Nacional estableció un marco discursivo –un *framing*– que presentaba ante la Confederación Nacional de la Industria (CNI) en Brasilia demandas fundamentales de los trabajadores del sector. Aunque no se haya concretado en un acuerdo nacional, según los líderes entrevistados, tal iniciativa influyó en la definición de las pautas de negociaciones de las diversas regiones del país, lo que demuestra la ampliación del marco del *poder social* logrado con la campaña. Para los sindicalistas, la Pauta Nacional Unificada no solo consolidaba una lista de demandas de referencia, sino que servía como soporte a las reivindicaciones locales, ya que los puntos convergentes con las negociaciones de carácter nacional las justificaban.

En un más amplio panorama del sector, el periodo de negociaciones comprendido entre 2011 y 2014 estuvo marcado por intensos conflictos en las obras de los estadios en construcción o reforma³¹; durante ese periodo se realizaron 28 huelgas, la mayor parte de ellas en los dos primeros años (v. tabla 1 en la página siguiente). La principal explicación de la merma en el segundo bienio reside en la reducción del contingente de trabajadores convocados para las obras, ya sea porque parte de los estadios ya estaban finalizados en junio de 2013³², ya sea porque los inconclusos requerían menos mano de obra en las fases finales de los proyectos.

31. Los estadios Arena Grêmio, en Porto Alegre, y Arena Palmeiras, en San Pablo, no fueron escenario de los partidos de la Copa, pero también son considerados aquí, en función de que sus obras fueron simultáneas a las de los otros estadios. También fueron proyectados y obtuvieron préstamos para la construcción facilitados dentro de un paquete de inversiones recibidos para las obras del Mundial.

32. Además del Arena Grêmio, inaugurado a fines de 2012, seis estadios estaban terminados en junio de 2013 para la Copa de las Confederaciones (Maracanã, Fonte Nova, Arena Pernambuco, Castelão, Mineirão y Mané Garrincha).

Tabla 1
Huelgas en los estadios, 2011-2014

Año	Huelgas	Estadios
2011	12	Castelão (1), Arena Pernambuco (3), Fonte Nova (1), Maracanã (2), Mineirão (2), Arena Grêmio (2), Mané Garrincha (1).
2012	11	Arena Amazônia (1), Castelão (2), Arena Dunas (3), Arena Pernambuco (2), Fonte Nova (2), Arena Grêmio (1)
2013	3	Arena Amazônia (1), Maracanã (1), Arena da Baixada (1)
2014	2	Arena da Baixada (1), Beira-Rio (1)
Total	28	

Fuente: elaboración del autor.

Según un informe elaborado por el DIEESE³³, poco más de la mitad de las huelgas estuvo relacionada con las condiciones de trabajo vigentes o con la violación de derechos establecidos en acuerdos o en la legislación. A pesar de la referencia proporcionada por la Pauta Nacional, las movilizaciones en los estadios no estuvieron coordinadas entre sí. Entre las razones de esa desarticulación puede mencionarse la existencia de diferentes fechas base de negociación anual entre sindicatos y empresas –lo que implicaba diferentes *timings* en las movilizaciones locales– y, también, el hecho de que diversos conflictos estallaron sin la planificación de los sindicatos. Este último punto se refiere al caso de paralizaciones iniciadas por malas condiciones de trabajo, provisión de alimentos en mal estado (Maracanã), accidentes de trabajo (Maracanã, Arena Amazônia), deficientes condiciones de higiene en los vestuarios y no pago de horas extras (Mineirão), o falta de vestimentas adecuadas para el trabajo (Arena Grêmio). Además, y no menos representativo de las condiciones de trabajo experimentadas, se subraya el acaecimiento de nueve accidentes fatales en las arenas Pantanal, Corinthians, Grêmio y Amazônia, y en los estadios Mineirão y Mané Garrincha.

Según el informe del DIEESE, las huelgas que reclamaban nuevas reivindicaciones o la ampliación de las ya aseguradas estaban ligadas, principalmente, a la introducción, conservación o mejora de los bonos por alimentos, a la

33. DIEESE: «Balance de la Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2014», 2014.

Tabla 2

Aumento real promedio de los pisos salariales en las obras de la Copa Mundial y aumento real del salario mínimo oficial, comparación con el INPC-IBGE, 2009-2013 (en porcentaje)

	2010	2011	2012	2013
Obras de la Copa	5,95	6,70	7,41	6,53
Salario mínimo	6,02	0,37	7,59	2,64

Fuente: DIEESE.

contratación de planes de asistencia médica y a la exigencia de reajuste salarial. Con respecto a tales reivindicaciones, la campaña ofrecía un sentido de unidad. Además de demandar uniformidad de salarios y derechos entre las diferentes regiones del país, en marzo de 2012, poco antes de la entrega de la Pauta Nacional en la CNI, la posibilidad de una huelga general en el sector de la construcción repercutió ampliamente en la prensa nacional.

Aun cuando no se haya alcanzado un acuerdo nacional, se observa que las negociaciones realizadas por los sindicatos de la construcción en las 12 ciudades sede durante los preparativos de la Copa fueron exitosas. Conforme indican los datos del Sistema de Acompañamiento de Salarios (SAS) del DIEESE³⁴ (v. tabla 2), entre 2009 y 2013, todos los acuerdos tuvieron pisos salariales reajustados a valores superiores al de la inflación, medida por el índice nacional de precios al consumidor calculado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (INPC-IBGE), y al reajuste del salario mínimo nacional.

Además del piso salarial, el resto de los salarios de los trabajadores empleados en las obras de los estadios se reajustaron por encima de la inflación. El aumento real de los salarios por encima del piso fue superior a los aumentos reales promedio registrados por el SAS para todas las categorías profesionales y para las categorías del sector de construcción y mobiliario en el país. Aunque hayan existido variaciones en los reajustes salariales en las diferentes obras, las conquistas incluyeron diversos ítems, como aumentos en los bonos por alimentos, en el valor pagado por hora extra, en el vale de transporte, en el seguro de salud, en los bonos mensuales y en la participación en las ganancias y resultados. En general, las movilizaciones fueron exitosas porque permitieron no solo la mejora en los salarios, sino también en las condiciones de trabajo.

34. *Ibid.*

En este sentido, conforme lo indicado anteriormente, aunque parte de las movilizaciones haya sorprendido a algunas organizaciones sindicales, el desarrollo de las negociaciones mostró que los sindicatos intervinieron en la consolidación de beneficios significativos. En este sentido, a pesar de las contradicciones relativas a la realización de la edición de la Copa Mundial, se observa que las negociaciones laborales y las movilizaciones en los obradores obtuvieron resultados positivos. Sobre las negociaciones de iniciativa internacional, a pesar de los esfuerzos por dialogar con la FIFA, hasta la conclusión de la campaña –en abril de 2014– no se alcanzaron acuerdos como el logrado en la experiencia sudafricana respecto de la inclusión de los sindicatos brasileños en las inspecciones de los estadios. Del mismo modo, después de más de un año de realizada la Copa, ninguna negociación que apuntase a un acuerdo nacional para reglamentar pisos salariales y otras demandas presentes en la pauta unificada fue efectivamente establecida. Si la Pauta Nacional puede ser considerada un eje fundamental de la campaña, no hay indicios de que la unidad constituida a su alrededor se haya mantenido.

■ (Dis)continuidades con la Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2016

Para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro se estimaron gastos por 37.500 millones de reales (unos 11.500 millones de dólares)³⁵, que incluían la construcción de las instalaciones deportivas en el parque olímpico y obras de movilidad urbana. El Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) estimó que cerca de 50.000 trabajadores del sector de la construcción fueron empleados en obras tales como el tren liviano (VLT), la línea del subterráneo, la vía rápida Transolímpica, el sistema rápido de ómnibus Transbrasil (BRT), la reforma del estadio Engenhão y la construcción del Museo del Mañana. Como en los preparativos de la Copa Mundial de Fútbol, se concretaba un escenario nuevo para los sindicatos, en el que se incluía la presión internacional para la finalización de las obras en función de los plazos para el inicio de los Juegos.

La campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2016 fue lanzada en 2014 como continuidad de la experiencia sindical desarrollada para la Copa y consistió en la elaboración de materiales destinados a la promoción de prácticas seguras en

35. Datos de la 4ª edición del compendio del Tribunal de Cuentas de la Unión: «O TCU e as Olimpíadas de 2016», 2016. De este monto, cerca de 24.000 millones de reales (unos 7.400 millones de dólares) se gastaron en obras de infraestructura urbana, transporte público, movilidad, saneamiento, etc.

los lugares de trabajo de las Olimpiadas, en negociaciones junto al comité organizador local para la utilización de madera certificada³⁶, en la promoción de visitas internacionales como forma de presionar a las autoridades para la implementación de negociaciones con el sindicato local, así como en la difusión a la opinión pública nacional e internacional de accidentes y conflictos que acontecían en las obras.

Los trabajadores de la construcción de Río de Janeiro están representados por dos sindicatos. El Sindicato de Trabajadores de la Construcción Civil Pesada (SITRAICP), afiliado a la ICM poco después de su ingreso a la campaña internacional desarrollada para la Copa del Mundo, representa a cerca de 15.000 trabajadores del estado de Río de Janeiro provenientes de la construcción pesada (infraestructura y movilidad urbana). El segundo es el Sindicato de Trabajadores de la Construcción Civil (SINTRACONST), no afiliado a la federación internacional. En su mayor parte, esta campaña fue organizada entre ICM y SITRAICP, mientras que el sindicato de la construcción civil participó de forma tangencial, como invitado en actividades puntuales. A diferencia de los resultados alcanzados en la estrategia sindical dirigida a la Copa, la ICM no logró romper las barreras entre los sindicatos de la construcción en este segundo emprendimiento de campaña en los términos de la promoción de una acción intersindical articulada de manera consensual.

A diferencia de los resultados alcanzados en la Copa, en Río la ICM no logró romper las barreras entre los sindicatos de la construcción ■

Basada en la experiencia de la campaña Play Fair en Londres, la ICM previó un escenario complejo en términos de seguridad en el trabajo. A partir de ello, produjo un protocolo de seguridad para las obras de Río de Janeiro que tuvo como referencia una serie de investigaciones sobre los accidentes identificados en las obras para 2014. Con este material, la federación internacional y el sindicato local establecieron un diálogo constante con el comité organizador de los Juegos que dio como resultado la adopción de las observaciones al protocolo de política de seguridad en el trabajo³⁷.

36. Entre las plataformas de acción de la ICM, está la promoción de iniciativas que promuevan el diálogo tripartito entre trabajadores, gobiernos y empresas. De esto resultan las políticas de certificación socioambiental de la madera por medio del sello FSC.

37. Las declaraciones del Comité Olímpico testimonian la influencia del material elaborado por la ICM. Sobre esto, v. <www.bwint.org/default.asp?index=6843&Language=EN>.

Aun así, según señala el MTE, la construcción de las instalaciones olímpicas de Río estuvo marcada por numerosos accidentes de trabajo³⁸. Los preparativos para los Juegos de 2016 arrojaron como resultado 11 muertes y 3 accidentes gravísimos, además de haberse hecho efectivas más de 1.600 actas de infracción, 44 obras embargadas e interdiciones. Estos datos no constituyen una particularidad del evento en Brasil, pero presentan un escenario recurrente que contrasta, en el nivel global, con la imagen del «espíritu olímpico» o de un *fair play* promovidos por los organizadores de los megaeventos deportivos. En la preparación de los Juegos de Invierno en Sochi (Rusia), en 2012, por ejemplo, se contabilizaron 70 muertes de trabajadores de la construcción³⁹. En los preparativos para los Juegos Olímpicos de Invierno de Corea del Sur en 2018, ya fueron computadas otras dos muertes⁴⁰. Para 2022, en Qatar, el cuadro se muestra poco alentador:

Los preparativos para los Juegos de 2016 arrojaron como resultado 11 muertes y 3 accidentes gravísimos ■

hasta fines de 2015, más de 1.000 trabajadores ya habían perdido sus vidas. Sobre esta base, se estima que otros millares se agregarán a las estadísticas hasta el inicio del evento⁴¹.

Según representantes del MTE, gran parte de los problemas que se enfrentaron en los obradores de Río de Janeiro tenía como causa la falta de protocolos de salud y seguridad en el trabajo que orientaran la contratación –realizada por la Prefectura de la ciudad– de empresas. Entre las consecuencias, estaba la dificultad de fiscalización en empresas prestadoras de servicios. Entre los principales problemas detectados en los lugares de trabajo, había puntos relacionados con higiene en vestuarios y baños, con la provisión de agua y alimentos.

Además, la acción sindical en Río de Janeiro tuvo particularidades que la diferenciaron de la desarrollada en los preparativos para el Mundial de Fútbol. Según Nilson Duarte Costa, presidente del SITRAICP, en el periodo en que se llevaban a cabo las obras para la Copa, existían acuerdos entre empresas y el sindicato para que los líderes de la entidad estuvieran presentes en los lugares de trabajo del estadio y de obras de gran envergadura. En los preparativos para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, la mayor fragmentación de las

38. Según datos presentados por la auditora fiscal del Trabajo, Elaine Castilho, en la ceremonia de cierre de la campaña de la ICM para las Olimpiadas en Brasil, junio de 2016.

39. Datos del informe «Decent Work, Fair Play for All Teams», ICM, 2014.

40. Datos en <www.bwint.org/default.asp?index=7261>, fecha de consulta: 12/9/2016.

41. Según <www.playfairqatar.org.uk/category/uncategorized/>, fecha de consulta: 8/9/2016.

obras –muchas de ellas tercerizadas⁴²– y de las empresas impedía este tipo de iniciativa. Tales condiciones expresan un escenario propicio para conflictos en el sector de la construcción en Brasil. Ya mencionamos la ola de huelgas generalizada en el sector en 2012, en especial en los estadios en los tres años que precedieron al inicio del Mundial; el lapso 2014-2016 en el estado de Río de Janeiro estuvo marcado por 15 huelgas –dos de ellas estatales⁴³– que, en total, involucraron a cerca de 37.000 trabajadores⁴⁴ y dieron como resultado reajustes de cerca de 23%⁴⁵ acumulados en el periodo.

En el ámbito internacional, la estrategia global de la ICM para megaeventos deportivos ha dado resultados positivos. Entre sus acciones, en 2016, en Suecia, los sindicatos del país afiliados a la ICM firmaron un acuerdo⁴⁶ con la Asociación Sueca de Fútbol y el Comité Olímpico sueco para garantizar buenas condiciones de trabajo para todos los trabajadores involucrados en eventos deportivos en el país y fuera de él, por medio de las organizaciones internacionales a las que están asociados. En Rusia, la ICM, el Sindicato Ruso de Trabajadores de la Construcción (RBWU) y el Comité Organizador local de la FIFA firmaron un acuerdo⁴⁷ de colaboración en el sentido de garantizar condiciones de trabajo decentes y seguras para la construcción y renovación de los 12 estadios de la Copa del Mundo de 2018.

A pesar del éxito de las estrategias sindicales internacionales observado en la Copa y del cúmulo de experiencias en acciones dirigidas a megaeventos deportivos anteriores, en los preparativos de las Olimpiadas se observaron dificultades en la articulación entre la agenda internacional y la de los sindicatos cariocas, así como entre sindicatos brasileños de distintos estados y filiações políticas. Por un lado, desde la ICM, junto con los sindicatos de Río de Janeiro, se identificó la dificultad en cuanto a la construcción de estrategias internacionales en el ambiente local. Hermes Costa (2005) propone una interpretación posible: las prioridades dadas a las necesidades sindicales cotidianas pudieron actuar como freno a la internacionalización. En Río de Janeiro,

42. Según el dossier CUT-DIEESE «Terceirização e desenvolvimento: uma conta que não fecha», de 2015, los datos señalan que el trabajo tercerizado en el Brasil está caracterizado por jornadas de trabajo más prolongadas, remuneraciones más bajas, mayor rotación en el empleo y mayor número de accidentes.

43. Estas huelgas estatales fueron declaradas a comienzos de los años 2014 y 2015 como resultado de los procesos de negociación salarial y tuvieron una duración de seis y tres días, respectivamente.

44. Según documento de contabilización de movilizaciones de la campaña de la ICM.

45. Según datos de las convenciones colectivas del SITRAICP en los años 2014, 2015 y 2016.

46. V. <www.bwint.org/default.asp?Index=7211&Language=EN>, fecha de consulta: 10/7/2016.

47. V. <www.bwint.org/default.asp?index=7298&Language=EN>, fecha de consulta: 28/8/2016.

las relaciones laborales, fuertemente reglamentadas por una legislación que prevé negociaciones anuales sobre salarios y otros temas, así como el abrupto crecimiento del número de obras y trabajadores involucrados, pueden haber favorecido la prioridad por acciones tradicionales y una menor apertura a acciones de carácter internacional. Se observa así un carácter contradictorio entre la constitución de un *poder estructural* local y el *aprendizaje* ofrecido por la campaña desarrollada en 2014, además de la superposición de prioridades locales en la representación de trabajadores, que dificultaron el establecimiento de encuadres discursivos que pudieran articular campañas internacionales exitosas con esfuerzos locales.

Por otro lado, en el caso de las Olimpiadas de Río, de manera diferente a la experiencia sindical en los preparativos de 2014, hubo dificultades en promover, en el ámbito nacional, el apoyo de sindicatos de la construcción de otras regiones del país y de diferentes centrales a la entidad carioca. A excepción de seminarios organizados por la ICM en la sede de los Juegos, en las que estuvieron presentes sindicatos de diversas tendencias políticas y regiones de Brasil, no se observaron acciones significativas de solidaridad y de compromiso para con la campaña por parte de los otros sindicatos de la construcción brasileños. Estos datos indican obstáculos en cuanto a la continuidad en los niveles de unidad y consenso alcanzados durante la constitución de la Pauta Nacional Unificada de la campaña por la Copa 2014.

Hubo dificultades en promover el apoyo de sindicatos de la construcción de otras regiones a la entidad carioca ■

En este mismo sentido, otro dato importante se refiere al hecho de que la campaña, promovida por la organización internacional y apoyada por el SITRAICP, en ciertos momentos dio indicios de no haber sido incorporada de forma orgánica por el sindicato local. Aunque desa-

rollara sus acciones en cooperación con la ICM al participar de eventos y reuniones junto con la organización de Río 2016 y autoridades locales y contribuyera con la agenda de visitas a obras por parte de delegaciones, una serie de acciones desarrolladas por el SITRAICP durante el periodo de campaña mantuvo los mismos patrones de negociación y movilización utilizados tradicionalmente. Prácticas como el diálogo con las empresas del sector, la apertura de negociaciones anuales y las huelgas derivadas de este proceso no alteraron sus principales características en función de la campaña y, por lo tanto, no eran clasificadas por el propio sindicato como parte de una estrategia internacional, sino como resultado del encuadre de las relaciones laborales locales.

Desde el punto de vista de los resultados alcanzados por las campañas sindicales internacionales implementadas para 2014 y 2016, es posible afirmar, por lo tanto, que las particularidades del sindicalismo nacional/local son determinantes para evaluar las posibilidades de éxito de una estrategia sindical internacional. Entre los resultados alcanzados, desde el punto de vista sindical, el coordinador global de campañas de la icm, Carlos Antonio Q. Añonuevo, observa que «las campañas internacionales deben ser percibidas a partir de la capacidad de negociación y movilización local, lo que altera profundamente los objetivos y los resultados esperados con cada acción». Entre los ejemplos que sostienen esta afirmación está la campaña desarrollada en los preparativos para los juegos de Qatar 2022, en los que la federación internacional busca impulsar el desarrollo de organizaciones que sean capaces de representar a los trabajadores locales. En este caso, como gran parte de la mano de obra utilizada estará compuesta por inmigrantes, ciertas estrategias apuntan a organizar a trabajadores en las comunidades constituidas a partir del proceso migratorio del país. Siendo así, tal vez pueda afirmarse que las posibilidades del éxito de campañas internacionales sean otras, lo que, en cierta medida, relativiza las comparaciones. Si en Qatar la dimensión internacional de la campaña se hace más significativa, dado que no se identifica la existencia de sindicatos de base, como en Brasil, la existencia de sindicatos capaces de establecer negociaciones salariales y de mantener una estructura propia contribuirá a la constitución de agendas relacionadas con cuestiones de salud y seguridad y otros puntos más específicos de la organización en el lugar de trabajo.

■ Consideraciones finales


En los preparativos para las Olimpiadas de Londres y para la Copa 2010 en Sudáfrica, las agendas y las estrategias sindicales nacionales respiraron nuevos aires, provenientes de una brisa internacional. De la misma forma, con la Campaña por Trabajo Decente Antes y Después de 2014, los sindicatos brasileños se insertaron en el ambiente internacional por medio de una estrategia externa, dirigida a la promoción de buenas condiciones de trabajo en megaeventos. En el plano local, la implementación de la campaña apuntó a la constitución de mecanismos de participación que promovieron la superación de clivajes políticos existentes entre sindicatos brasileños y, con eso, hicieron viable la elaboración de una Pauta Nacional Unificada, inédita para los patrones sindicales en el sector de la construcción. En el plano internacional, la campaña promovió la negociación con interlocutores no tradicionales de los sindicatos

–como la FIFA y los comités organizadores locales–, el fortalecimiento de los vínculos institucionales con la ICM, el crecimiento significativo del número de organizaciones brasileñas afiliadas a la federación internacional y un considerable cúmulo de experiencias en campañas internacionales dirigidas a megaeventos deportivos.

La campaña sindical desarrollada para las Olimpiadas en Río de Janeiro estuvo marcada por la *permanencia* del proyecto desarrollado para la Copa del Mundo, que puede ser identificada en una *expertise* en campañas que permitió la definición de objetivos y expectativas que respetaban la particularidad del caso carioca. Aun cuando ambas campañas estuviesen orientadas a la presión de autoridades, teniendo en cuenta la implementación de negociaciones junto con los sindicatos locales, hubo diferencias. La de la Copa buscaba influir sobre la opinión pública teniendo en cuenta la constitución de una negociación unificada, consensualmente establecida, y dio como resultado un intento de acuerdo nacional junto a los empresarios del sector. La campaña de 2016, por su parte, dio prioridad a la promoción de prácticas seguras en los lugares de trabajo por medio de un protocolo de seguridad, las negociaciones para utilización de madera certificada y el apoyo al sindicato local para dialogar con el comité organizador de los Juegos.

Las acciones desarrolladas en Río de Janeiro se distinguieron de las de 2014 por las dificultades encontradas para la articulación de una agenda sindical carioca con organizaciones de trabajadores de diferentes estados del país. Entre las principales razones observadas, está el hecho de que los Juegos se concentraban en una ciudad y las diferencias políticas no habían desaparecido con la experiencia de construcción de consenso en un acuerdo nacional, lo que *dificultaba la constitución de un encuadre discursivo ampliado a las demás organizaciones sindicales brasileñas del sector de la construcción*. En el mismo sentido, se observó que lo aprendido en la campaña desarrollada en 2014 convivió, de manera contradictoria, con las dificultades impuestas por un poder institucional ya establecido, que se concentraba en prioridades locales en el proceso de representación cotidiana de trabajadores. En términos generales, esto dio como resultado dificultades para el establecimiento de encuadres discursivos que pudieran articular campañas internacionales exitosas con esfuerzos de carácter local.

Considerado esto, la comparación entre las campañas para 2014 y 2016 indica que las particularidades del sindicalismo nacional influyen de forma signifi-

cativa en las estrategias que se adoptan, así como en los posibles resultados de una estrategia sindical internacional. Sobre todo, se observa que las campañas sindicales internacionales deben ser percibidas a partir de las configuraciones preexistentes en cuanto a las relaciones laborales locales, donde debe considerarse la capacidad de movilización, articulación de forma unitaria y negociación de los trabajadores. Estas variables son determinantes para la definición de los objetivos y de las posibilidades de éxito, al tener una potencialidad significativa para orientar las acciones en los preparativos de megaeventos como la Copa del Mundo FIFA Rusia 2018, Qatar 2022 y en adelante. 

Bibliografía

- Belussi, Fiorenza y Francesco Garibaldo: «Variety of Pattern of the Post-Fordist Economy. Why Are the 'Old Times' Still with Us and the 'New Times' Yet to Come?» en Keith Grint (ed.): *Work and Society: A Reader*, Polity Press, Cambridge, 2000.
- Castree, Noel: «Geographic Scale and Grass-Roots Internationalism: The Liverpool Dock Dispute, 1995-1998» en *Economic Geography* vol. 76 N° 3, 7/2000, pp. 272-292.
- Collombat, Thomas: «The International Labour Movement in the Americas: A Research Agenda» en *Just Labour: A Canadian Journal of Work and Society* vol. 11, otoño de 2007.
- Confederación de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD): *World Investment Report 2008: Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge*, ONU, Nueva York-Ginebra, 2008.
- Costa, Hermes A.: «O sindicalismo, a política internacional e a CUT» en *Lua Nova* N° 64, 2005.
- Costa, Luciano Rodrigues: *Trabalhadores em construção: mercado de trabalho, redes sociais e qualificações na construção civil*, CRV, Curitiba, 2013.
- Evans, Peter: «Is it Labor's Turn to Globalize? Twenty-First Century Opportunities and Strategic Responses» en *Global Labour Journal* vol. 1, 2010.
- Evans, Peter: «National Labor Movements and Transnational Connections: Global Labor's evolving Architecture under Neoliberalism», *IRLE Working Paper* N° 116-14, 2014.
- Gray, Chad W.: «Metalúrgicos sem fronteiras: Building a Global Union at Gerda», tesis de doctorado, Cornell University, 2009.
- Keida, Mark S.: «Globalizing Solidarity: Explaining Differences in us Labor Union Transnationalism», tesis de doctorado, Miami University, Oxford, OH, 2006.
- McKinley, Dale T.: «FIFA and the Sports-Accumulation Complex» en Eddie Cottle (ed.): *South Africa's World Cup: A Legacy for Whom?*, University KwaZulu-Natal Press, Scottsville, 2011, pp. 13-39.
- Munk, Ronaldo: «Labour Dilemmas and Labour Futures» en R. Munk y Peter Waterman (eds.): *Labour Worldwide in the Era of Globalization: Alternative Union Models in the New World Order*, Palgrave, Hampshire, 2001.
- Rodrigues, Leôncio M.: *O destino do sindicalismo*, Edusp, San Pablo, 1999.
- Rombaldi, Maurício: «Internacionalização do sindicalismo no Brasil: um estudo sobre os setores metalúrgico e de telecomunicações», tesis de doctorado, USP, San Pablo, 2012.
- Rombaldi, Mauricio y Eddie Cottle: «Les leçons du Mondial en Afrique du Sud, le Brésil et l'héritage des syndicats» en *La Coupe est pleine! Les désastres économiques et sociaux des grands événements sportifs*, PUBLICETIM N° 38, CETIM, Ginebra, 2013.
- Schmalz, Stefan y Klaus Dörre: «The Power Resources Approach», documento de trabajo para el proyecto *FES Trade Unions in Transformation*, FES, Berlín, 2017.
- Tilly, Charles: «Globalization Threatens Labor's Rights» en *International Labor and Working Class History*, N° 47, 1995, pp. 1-23.
- Tribunal de Cuentas de la Unión: «Relatório de situação», Brasilia, octubre de 2014.
- Veras, Roberto: «Brasil em obras, peões em luta, sindicatos surpreendidos» en *Revista Crítica de Ciências Sociais* N° 103, 5/2014, pp. 111-136.